



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.  
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: ATI120618V12

**Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.**

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

**Año: VII Número: 1 Artículo no.:53 Período: 1 de septiembre al 31 de diciembre, 2019.**

**TÍTULO:** Sugerencias a los docentes para la atención a niños con trastorno del espectro autista (TEA) incluidos en el contexto de un grupo clase diverso.

**AUTORES:**

1. Máster. Zulema Corona Castañeda.
2. Dra. Yusleidys Rodríguez Aguilar.
3. Máster. Yuneiky Licea Proenza.

**RESUMEN:** La inclusión educativa tiene la responsabilidad de ofrecer una educación de calidad a todos los niños, adolescentes y jóvenes, con Necesidades Educativas Especiales, por lo que es necesario preparar a los docentes para enfrentar el desafío de atención a la diversidad; de aquí que la enseñanza de niños con trastorno del espectro autista (TEA) incluidos en el contexto de grupos clases diversos constituye un reto. El presente artículo ofrece sugerencias a los docentes para la atención a niños con TEA incluidos en el contexto de un grupo clase diverso; siendo esta temática una de las mayores interrogantes que surgen en los docentes que tienen la difícil tarea de educar a la diversidad, por las propias características de estos niños.

**PALABRAS CLAVES:** niños autistas, grupos clases diversos, educación.

**TITLE:** Suggestions to teachers for the care of children with autism spectrum disorder (ASD) included in the context of a diverse class group.

**AUTHORS:**

1. Máster. Zulema Corona Castañeda.
2. Dra. Yusleidys Rodríguez Aguilar.
3. Máster. Yuneiky Licea Proenza.

**ABSTRACT:** Educational inclusion has the responsibility of offering a quality education to all children, adolescents and young people with Special Educational Needs, so it is necessary to prepare teachers to face the challenge of attending to diversity; hence, the teaching of children with autism spectrum disorder (ASD) included in the context of diverse class groups is a challenge. This article offers suggestions to teachers for the care of children with ASD included in the context of a diverse class group; this theme being one of the biggest questions that arise in teachers who have the difficult task of educating diversity, due to the characteristics of these children.

**KEY WORDS:** autistic children, diverse class groups, education.

**INTRODUCCIÓN.**

La inclusión educativa a escala mundial implica modificaciones sustanciales en las culturas, en las mentalidades, en las políticas, en las ofertas educativas y en las prácticas de los Sistemas Nacionales de Educación. Dicha inclusión implica el reconocimiento del derecho de todos a una educación de calidad, independientemente de las particularidades y características que condicionan las variabilidades en el desarrollo de los niños.

La atención a la diversidad demanda que los sistemas educativos sean promotores y facilitadores del aprendizaje y el desarrollo integral, a partir de la diversidad de contextos, ofertas y procesos en que los niños, adolescentes y jóvenes aprenden.

El sistema educativo en Cuba, a partir del triunfo de la Revolución, se trazó como meta la instrucción y la educación de todos los niños, adolescentes y jóvenes con o sin Necesidades Educativas Especiales (NEE). Para ello se crearon centros e instituciones docentes en las que se ofrecía una atención individual y diferenciada. Surge para entonces la necesidad de crear centros que atendieran de manera específica aquellos niños que por sus características precisaban de una Educación Especial, por lo que quedan establecidas escuelas de enseñanza general y de educación especial.

Ya a finales del siglo XX en Cuba, se comienza a incursionar en la inclusión educativa, o sea, la atención educativa en grupos clases diversos, es decir, que en un aula de la enseñanza general sean instruidos y educados diversidad de niños con o sin Necesidades Educativas Especiales. Este reto hace imprescindible el cambio de la mentalidad de los docentes y directivos que en sus inicios no veían en esto una ventaja, por considerarlo poco apropiado para la adquisición de las habilidades a lograr en los niños de la Educación Especial.

Dicha atención a la diversidad provocó que en los docentes surgieran incertidumbres acerca de cómo prepararse metodológicamente para enfrentarse a este desafío que llevaba consigo incluir dentro de sus aulas de niños aparentemente normales, los que presentaran insuficiencias intelectuales, auditivas, visuales, motoras, síndromes y discapacidades múltiples entre los que se encuentran los niños con trastorno del espectro autista (TEA). La especialidad de autismo constituye una de las más jóvenes y controversial en el campo de la Pedagogía en Cuba; sin embargo, es tratado clínicamente hace más de 50 años.

La práctica ha demostrado que la generalidad de los docentes que trabajan con grupos clases diversos demuestra mayor inseguridad ante la educación de un niño con TEA por la complejidad de esta patología y sus diversas formas de manifestación. Una de las mayores interrogantes que surgen en ellos es cómo actuar y qué métodos emplear para ofrecer una educación de calidad a estos niños

en la misma medida que se eduque e instruya al resto del grupo. Es por ello, que en este artículo, se proponen sugerencias a los docentes para la atención a niños con TEA en el contexto de un grupo clase diverso.

## **DESARROLLO.**

En los últimos años, el término inclusión ha recobrado mucha importancia dentro del Sistema Educativo. Se ha confirmado a partir de disímiles estudios realizados, que la educación debe ser inclusiva, atender a toda la población sin que haya segregaciones por la condición manifestada. La inclusión educativa, trata no solo de lograr el acceso de toda la población a la escuela, sino de provocar una transformación en todo su sistema. Propicia la atención a la diversidad de necesidades educativas de todas las personas, asegurando de esta forma la igualdad de oportunidades en el aprendizaje, en donde estas participen de manera plena.

La escuela es el escenario propicio para materializar estas intenciones y dentro de ella el maestro ocupa un lugar esencial. Según Ruiz, M. (2015), en su trabajo sobre la percepción que tienen algunos maestros sobre integración e inclusión de alumnos con alguna discapacidad, concluye que un buen número de maestros no conoce cómo debe ser un aula inclusiva. Además, afirma que los maestros suponen que el hecho de tener alumnos con discapacidad en un aula ordinaria ya la hace un aula inclusiva, sin hacer las modificaciones que la educación inclusiva requiere.

Existe una gama amplia de trastornos, síndromes y discapacidades que pueden requerir de apoyos específicos para la óptima inclusión en un grupo clase diverso; sin embargo, cada vez es más frecuente el apoyo solicitado para la inclusión de niños con TEA.

La atención a niños con TEA en grupos clases diversos constituye una premisa para todos los países, en tanto que, la sociedad reclama de una educación de calidad para todos los seres humanos, independientemente de su condición física, psíquica o económica. A tono con lo antes planteado, Riviére, A. (1997) refirió “La enajenación autista del mundo humano es un desafío serio, pues

nuestro mundo no sería humano si aceptara pasivamente la existencia de seres, que, siendo humanos, son ajenos”.

Diversos son los resultados alcanzados en cuanto al estudio del autismo, que en su gran mayoría coinciden en que es trastorno generalizado del desarrollo definido por la presencia de un desarrollo alterado o anormal, que se manifiesta antes de los tres años de edad y por un tipo característico de comportamiento anormal que afecta a la interacción social, a la comunicación y a la presencia de actividades repetitivas y restrictivas. El trastorno predomina en los niños con una frecuencia tres a cuatro veces superior a la que se presenta en las niñas. Es importante resaltar la idea de que el mismo no es en modo alguno infrecuente, sino que, por el contrario, representa una patología neuropsíquica prevalente en la infancia.

El autismo, según Riviére, A. (1997), plantea desafíos importantes de comprensión, explicación y educación. Resulta difícil entender cómo es el mundo interno de personas con marcadas limitaciones de relación y comunicación, de personas que, siendo humanas, se comportan como ajenas, convirtiéndose en sujetos que, aun presentes en cuanto a espacio físico, impresionan ausentes de la realidad.

Es uno de los trastornos que ha causado mayor contradicción en el ambiente científico desde la mitad del siglo XX. Su existencia ha constituido un severo desafío para especialistas de las más diversas áreas, entre los que se pueden citar: psiquiatras, pediatras, fisioterapeutas, rehabilitadores y docentes, entre otros. Cada uno de ellos aporta elementos de insoslayable valor para la formación y desarrollo de habilidades que han de lograrse en cada etapa por la que transita durante su vida.

El docente con sus estrategias educativas constituye para el niño con TEA y su familia el eslabón fundamental en el establecimiento de las relaciones sociales y la comunicación. La intervención educativa debe ser desde una perspectiva inclusiva, señala Tortosa, F. (2008), pretendiendo aumentar la participación de todos los niños con TEA, así como la reducción de su exclusión en la

cultura, en los currículos y en la vida de la escuela; por lo que se hace necesario que el docente concientice la necesidad de acercarse al mundo del niño para de esta forma compensar su desarrollo y proporcionarle una existencia más feliz.

Los niños con TEA claramente necesitan una adaptación curricular para poder atender sus necesidades sin dejar a un lado sus habilidades. Según Foley y Assouline (2010), “los estudiantes diagnosticados con TEA son únicos en muchos aspectos, pero todos comparten la exigencia de tener sus fortalezas y desafíos identificados en la escuela, y a que su vez ésta se adapte a sus necesidades”. Esto se lleva a cabo mediante el uso de técnicas y apoyos consistentes que se acomoden a las necesidades específicas y a los estilos de aprendizaje de cada niño en particular con este trastorno, ya que los mismos, con las técnicas y apoyos adecuados, pueden progresar permanentemente en sus competencias y en su calidad de vida.

Hay que tener en cuenta que para realizar una adaptación curricular se debe partir de las valoraciones clínicas previas, ya que la intervención educativa no debe ser ajena a la intervención clínica, sino por el contrario, pueden complementarse la una a la otra.

El docente está estrechamente relacionado con los niños en su aula, por ende, debe aprovechar este espacio para ayudarlos a expresar intereses, intenciones y deseos ocultos. La inclusión de un niño con TEA en un aula ordinaria representa un verdadero reto para los docentes y la escuela, pues provoca diferentes sentimientos y reacciones que, según Gaviria et. al (2010) y otros están dados en:

Temor: Se preguntan cómo le pueden enseñar, como le deben hablar, que harán si el niño llora o se enoja. Sienten que es algo desconocido, es un tema en el que no han sido formados, por tanto, no están seguros de poder satisfacer sus necesidades.

Rechazo: Algunas veces piensan que estos niños deben estar en manos de especialistas; desconocen que, con su amor, insistencia y con unos elementos sencillos y prácticos, pueden lograr cambios inmensos.

Reto: En muchos casos, los docentes expresan que desde el comienzo asumieron que el tener un niño con autismo en su aula podría ser un reto, una oportunidad de aprender y de aportarle a su desarrollo.

Una vez analizado cada uno de los elementos antes mencionados, se vislumbra el papel insustituible que posee el docente en el proceso de instrucción y educación de los niños con TEA; es por ello, que necesitan metodológicamente sentirse preparados para enfrentarse a la compleja tarea de ofrecer una educación de calidad a la diversidad.

### **Sugerencias a los docentes para la atención a niños con TEA incluidos en el contexto de un grupo clase diverso.**

Para todo docente es de suma importancia conocer las particularidades y singularidades de cada uno de los niños de su grupo, esto conlleva a una mejor organización y desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los docentes que tienen en su grupo clase diverso, niños con autismo, deberán adquirir una buena comprensión del Trastorno del Espectro Autista, pues esto le ayudará a interpretar algunas manifestaciones inadecuadas dentro del aula y a ofrecerle la atención necesaria. De aquí que las autoras consideren importante aportar sugerencias para la atención a niños con TEA en el contexto de un grupo clase diverso. Se precisa entonces partir de cuáles son las áreas mayormente afectadas y cómo estas han de tenerse en cuenta para desde un grupo clase diverso llegar a lograr las habilidades deseadas en estos niños.

Desde la teoría se considera que los niños con TEA presentan tres afectaciones fundamentales:

✓ Las relaciones sociales (un deterioro cualitativo en la interacción social).

Por lo general son pocas las señales de interés por las demás personas, las ignora, evita el contacto visual y expresión facial. En los casos más graves no diferencian cognitivamente o emocionalmente las personas de las cosas. Presentan profunda incapacidad para relacionarse, pero con vínculo establecido con algunos adultos (figuras de crianza y profesores). Son retraídos, poco espontáneos y presentan posturas anómalas.

Pueden realizar conductas desadaptadas sin ningún ánimo de llamar la atención. También dificulta gravemente su adaptación social la necesidad de mantener el ambiente sin cambios, si esto ocurre, sienten verdadera angustia que persiste hasta que se corrige el cambio realizado.

En cuanto a esto Kanner, L. (1943) escribió “El trastorno principal, patognomónico, fundamental es la incapacidad que tienen estos niños, desde el comienzo de su vida, para relacionarse normalmente con las personas y situaciones. Hay, desde el principio, una extrema soledad autista por la que el niño, siempre que es posible, desatiende, ignora, excluye todo lo que viene desde fuera. Tiene buena relación con los objetos; le interesan y puede jugar con ellos, feliz durante horas..., pero la relación con las personas es completamente diferente... Una profunda soledad domina toda su conducta”.

✓ La comunicación y el lenguaje (un deterioro cualitativo en la comunicación y el lenguaje).

Los trastornos de la comunicación forman parte del núcleo central del niño con TEA, y con ello las alteraciones en el lenguaje son muy significativas. Se puede decir que el nivel de dominio del lenguaje oral es muy variable, puede darse tanto ausencia de lenguaje, como un lenguaje sofisticado. Anomalías en el habla: ecolalia (repetición sin sentido de palabras), inversión pronominal, omisión o disfunción en el uso de palabras (quizás porque no conocen el significado de las preposiciones). Bajo nivel de abstracción: lenguaje concreto, no emplea metáforas ni modismos. Dificultades sintácticas: desorden del lenguaje. Dificultades para la conversación: pocos pueden



mantener una conversación, no guardan turno al hablar y no relacionan lo que el otro dice con la información que ya poseían.

En cuanto a la comunicación no verbal: sus caras son poco expresivas y se les dificulta la utilización de las manos y el cuerpo, lloran y gritan para expresarse, no usan palabras (es una especie de clave, de código que sólo sus padres pueden entender).

La insistencia en la invarianza. (Repertorio restringido, repetitivo y estereotipado de conductas, intereses y actividades)

Presentan actitud compulsiva hacia rituales específicos, manías repetitivas sin función aparente así como fijación por determinados objetos o parte de estos.

Según Frith, U. (1991) podemos encontrar tres tipos distintos de conductas que se relacionan con esa insistencia obsesiva en la invarianza:

- Movimientos repetitivos simples y emisiones verbales simples.
- Las rutinas elaboradas, que se demuestran en aquellas acciones que no tienen un objetivo, o propósito aparente.
- La extraña tendencia en fijarse en temas extremadamente limitados, que les llegan a preocupar de tal manera que parece que no hay nada más que les estimule.

Es evidente que estas afectaciones limitan las posibilidades de educación y desarrollo de los niños con TEA y obligan a establecer condiciones de aprendizaje muy especiales pues los procesos de aprendizaje simbólico y de abstracción están severamente afectados, así como también los de aprendizaje vicario, a través de la observación de la conducta de modelos y sus consecuencias.

Es necesario brindarles un conocimiento especial para que interactúen, se comuniquen, se coloquen en el lugar del otro, comprendan a las personas y compartan con ellas emociones, intenciones y otros estados afectivos y mentales.

Por lo que es importante que todo proceso enseñanza-aprendizaje dirigido al niño con TEA se debe desarrollar en contextos naturales de intervención. Se debe mostrar una actitud directiva, aunque respetuosa con la espontaneidad (hay que darle la posibilidad al niño de que oriente). Se debe respetar su ritmo de actuación, manteniendo una actitud tranquilizadora y paciente (saber esperar).

El espacio en el que se desarrolla el proceso debe tener una estructura predecible y fija, evitando los contextos poco definidos y caóticos; anticipar es fundamental para que la novedad o los cambios no los sorprendan.

Los locales de trabajo deben tener luz natural siempre que sea posible y con un ambiente de estimulación visual reducido, evitar los ambientes ruidosos. Deben estar limpios y ventilados. Se han de asegurar ambientes relativamente simples. Durante todo el proceso establecer relaciones placenteras, manifestarles afectos, ternura y seguridad.

Para favorecer el mantenimiento de la atención conviene ubicar al niño en el grupo, próximo a la pizarra y al docente, se evitará que en el entorno haya distracciones potenciales como pasillos y ventanas. Los compañeros más próximos a él deberán de ser aquellos con los que tiene empatía y le brindan apoyo.

Utilizar material gráfico como láminas, videos, modelos de trabajos terminados, dibujos, entre otros, que le permiten comprender la temporalidad de los eventos, organizar sus acciones en secuencias lógicas e identificar la emoción que le producen las situaciones. Describirle gráficamente las secuencias didácticas de una actividad determinada.

El trabajo con el niño con TEA debe ser grupal e individual, enseñándolo a socializarse con el resto de los niños que le rodean. Se considera importante el intercambio con compañeros sin discapacidades, ya que estos niños aportan modelos en el lenguaje, la interacción social y la conducta. Ante cualquier situación no prevista, como un comportamiento inesperado del niño

incluido en el grupo, el docente debe aprovechar para brindar una explicación al grupo de qué sucede con su compañero con TEA.

El proceso enseñanza-aprendizaje debe estructurarse a partir de los conocimientos que posee el niño con TEA. Debe tener una organización temática, una rutina establecida y con los apoyos que el niño requiere. Se deben adaptar los objetivos y contenidos. Los objetivos deben responder puntualmente al logro de determinadas competencias en las áreas de la comunicación e interacción social y la conducta. Los contenidos deben ser significativos, relacionados con los conocimientos y habilidades indispensables, en dependencia de las características de cada uno de los niños.

Es importante elaborar adecuadamente una evaluación psico-pedagógica en la que se identifique el estilo de aprendizaje del niño, su conocimiento previo y habilidades, así como aquellas áreas y temas en los que se requiere reforzar. Debe ser flexible y creativa.

Toda actividad que se conciba debe poseer un carácter sistémico e intensivo con un aumento gradual de la complejidad, con el fin de prepararlos para una vida adulta e independiente.

Se debe acentuar la intervención de la comunicación, desarrollando objetivos positivos; es decir, se deben centrar en crear y potenciar habilidades adaptativas. Debe asegurarse un tratamiento individualizado y de recursos personales suficientes.

Partir de los intereses del niño y de su zona de desarrollo próximo para la elaboración de la estrategia de intervención. Al respecto, Vigostky, L. S. (1985) refiere que el defecto no es solo una pobreza psíquica, sino también una fuente de riqueza; no solo una debilidad, sino también una fuente de fuerza.

De aquí que el docente debe aprovechar las potencialidades y fortalezas de los niños con TEA para concebir la motivación de cada actividad, esta debe estar encaminada a los intereses que posea cada niño haciendo énfasis en aquellos elementos que mayormente sean atractivos para él. El docente debe procurar en todo momento contribuir al desarrollo de la autoestima de estos niños, al respecto

Gómez, L. (2005), plantea que: los niños autistas, aunque no lo parezcan, son muy sensibles y no son sordos, su sordera es aparente, ficticia.

Debe ser extremadamente cuidadoso al hablar en su presencia, con referencias negativas acerca de su persona. Eso los hace sufrir. Contribuir a elevar su amor propio, su autoestima y la confianza en sí mismo. Recuerde que estos menores tienen buena memoria y esa huella es duradera.

Se deben presentar las tareas y actividades con carácter diferenciado, auxiliándose de hojas de trabajo. Sólo cuando el niño atiende se debe explicar de forma clara el objetivo de la actividad, precisando detalladamente cada paso a seguir por él, prestando los niveles y tipos de ayuda necesarios en cada momento.

Presentar tareas cuyos requisitos estén previamente adquiridos y que se adapten bien al nivel evolutivo y a las capacidades del niño con TEA. Proporcionar reforzadores inmediatos y potentes.

Es importante que el docente domine las características psicopedagógicas de cada uno de sus niños; esto propicia la creación de equipos de trabajo con potencialidades para solucionar variadas actividades. Se sugieren crear los siguientes grupos afines:

- ✓ Niños que demuestran habilidades en el contacto social, buscan la compañía de adultos y en ocasiones con coetáneos, tienen sistema comunicativo más elaborado y amplio, poseen un lenguaje con alteraciones en sus tres componentes y están más preparados para enfrentar el aprendizaje docente, muestran alto desarrollo del autovalidismo y varias potencialidades.
- ✓ Niños con dominio de habilidades de autonomía y validismo y aceptación del contacto social, se manifiestan con poca espontaneidad para iniciar la comunicación, aunque se efectúa cuando necesitan satisfacer algún deseo inmediato.
- ✓ Niños con síntomas autistas bien marcado, se afecta gravemente la interacción social, la comunicación y lenguaje, la autonomía y el validismo entre otras áreas.

Para la adquisición de los conocimientos se deben utilizar una gran variedad de medios visuales de enseñanza atendiendo a sus motivaciones (Videos musicales, muñequitos, softwares). En su mayoría los niños con TEA sienten gusto por la música, el uso de canciones que fundamentalmente sean seleccionadas por ellos pueden facilitar su aprendizaje. Su enseñanza adquiere mayor efectividad y se equivocan menos cuando la información no solo se les brinda verbalmente sino también con apoyo visual.

Cuando se usen las Tecnologías de la Información y Comunicación, hay que tener en cuenta que la computadora es un elemento de aprendizaje activo. Las aplicaciones informáticas en el campo de la educación aportan importantes ventajas, pues se trata de medios que suelen generar una motivación intrínseca resultando atractivas y estimulantes; no obstante, ameritan de la guía adecuada del docente para estimular un buen procesamiento cognitivo.

El docente debe garantizar un sistema alternativo de comunicación con el niño con TEA sin descuidar el resto. El uso de diarios o prontuarios por parte del docente le va a propiciar controlar, evaluar y darle seguimiento a cada uno de los niños. No se debe descuidar en ningún momento la vinculación plena de la escuela con la familia.

El proceso enseñanza-aprendizaje para niños con TEA desde un grupo clase diverso, debe centrarse en:

- ✓ Disminuir las experiencias emocionales negativas de fobia, terror, ansiedad, frustración y hostilidad.
- ✓ Promover la comunicación mediante vías habituales y alternativas.
- ✓ Desarrollar la autoestima y el autovalidismo, estimulando la independencia.
- ✓ Estimular la espontaneidad y la flexibilidad en la ejecución de acciones.
- ✓ Disminuir el apego a rutinas y estereotipias.
- ✓ Disminuir las conductas disruptivas en el entorno, las agresiones y autoagresiones.

✓ Estimular el desarrollo de la atención y de los procesos cognoscitivos.

El docente de un grupo clase diverso debe tener siempre presente el siguiente pensamiento de Martí Pérez, J. (1975). " El desarrollo del niño autista debe trascurrir en un medio organizado, coherente, desarrollador, de forma que se acomode la enseñanza a las necesidades, naturaleza y porvenir del que la recibe"

## **CONCLUSIONES.**

La atención a niños con TEA incluidos dentro de un grupo clase diverso constituye una temática muy polémica aún en la actualidad, debido a la poca preparación que manifiestan sentir los docentes para enfrentar dicha tarea.

Con una debida estimulación basada en las motivaciones e intereses de los niños con TEA dentro de un grupo clase diverso se logra desarrollar habilidades que permiten su preparación para la vida adulta e independiente.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.**

1. Foley-Nicpon, M., & Assouline, S. G. (2010). Atendiendo a las necesidades de estudiantes talentosos con trastornos del espectro de autismo: aproximaciones diagnósticas, terapéuticas y psicoeducativas.
2. Frith, U. (1991). Autismo. Madrid: Alianza E, S.A
3. Gaviria, Patricia; Sampedro, María y Restrepo, Elena. (2010). Orientaciones pedagógicas para la atención y la promoción de la inclusión de niñas y niños menores de seis años con autismo. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). Colombia.
4. Gómez Leyva, I. (2005). Un acercamiento al autismo. La Habana: Pueblo y Educación.
5. Kanner, L. (1943). Autistic disturbances of affective contact. *Nervous Child* .
6. Martí Pérez, J. (1975). Obras completas. Tomo 10. La Habana: Pueblo y Educación.

7. Riviére, A. (1997). Curso “Desarrollo normal y autismo”. Parte I y II. España, Santa Cruz de Tenerife.
8. Ruiz, M. (2015). Percepción que tienen los maestros/as de Educación Infantil sobre la integración e inclusión de alumnos/as afectados de discapacidad. (Tesis de Pregrado). Universidad de Jaén. Andalucía.
9. Tortosa, Francisco. (2008). Intervención educativa en el alumnado con trastornos del espectro autista. Consultado: 20/02/2019. Extraído de:  
<http://www.psie.cop.es/uploads/murcia/Intervenci%C3%B3n%20TEA.pdf>.
10. Vigostky, L. S. (1985). Obras completas. Tomo V. La Habana: Pueblo y Educación.

## **BIBLIOGRAFÍA.**

1. Barrera Moncada, G. (1991). Crecimiento y desarrollo psicológico del niño. La Habana, Cuba.
2. Bell Rodríguez, R. (2001). Pedagogía y Diversidad. La Habana, Cuba. Editorial Abril.
3. Fernández Nieves, Y. (2007). Prevención de Necesidades Educativas Especiales. La Habana, Cuba. Editorial Deportes.
4. García Eligio de la Puente, M. T. y Arias Beatón, G. (2007). Psicología Especial, (tomo II). La Habana, Cuba. Editorial Félix Varela.
5. García Morey, A. (2006). Psicopatología Infantil: Su evaluación y diagnóstico. La Habana, Cuba. Editorial Félix Varela.
6. Gómez Leyva, I. (2005). Un acercamiento al autismo. La Habana, Cuba. Editorial Pueblo y Educación.
7. Oliva Rodríguez, E. (2004). Talleres Productivos sobre el Autismo. México. Ciencias Especiales del Estado Nuevo León.

**DATOS DE LOS AUTORES.**

**1. Zulema Corona Castañeda.** Máster en Educación Especial y Licenciada en Educación Especial.

Profesora e investigadora del departamento de Educación Especial de la Universidad de Granma.

República de Cuba. Correo electrónico: [zcoronac@udg.co.cu](mailto:zcoronac@udg.co.cu)

**2. Yusleidys Rodríguez Aguilar.** Doctora en Ciencias Pedagógicas, Máster en Educación Especial y Licenciada en Educación Especial. Profesora e investigadora del departamento de Educación

Especial de la Universidad de Granma. República de Cuba. Correo electrónico:

[yrodriguez@udg.co.cu](mailto:yrodriguez@udg.co.cu)

**3. Yuneiky Licea Proenza.** Máster en Educación Especial y Licenciada en Educación Especial.

Profesora e investigadora del departamento de Educación Especial de la Universidad de Granma.

República de Cuba. Correo electrónico: [yliceap@udg.co.cu](mailto:yliceap@udg.co.cu)

**RECIBIDO:** 6 de agosto del 2019.

**APROBADO:** 18 de agosto del 2019.